

REPÚBLICA DE COLOMBIA



CONCEJO DE BOGOTÁ, D.C.

CONCEJO DE BOGOTA 13-02-2018 04:45:59
Contestar Cite Este Nr.:2018IE2035 O 1 Fol:1 Anex:0
ORIGEN: 204 OFICINA 204/NAVARRO PRADA XINIA ROCIO
DESTINO: SECRETARIA GENERAL/DONOSO RINCON LUIS ALBERTO
ASUNTO: POSTULACION MARIA CURREA BERTHA CALDERON
OBS: —

PARA: LUIS ALBERTO DONOSO RINCÓN
Secretario General

DE Honorable Concejal **XINIA ROCIO NAVARRO PRADA**

ASUNTO: Postulación Resolución 36 de 2018

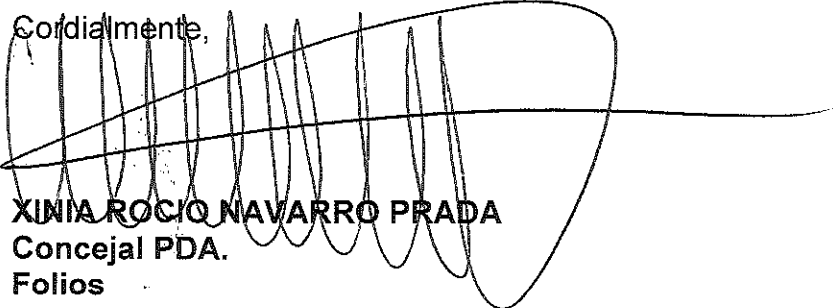
Respetada Doctor:

Por medio del presente postulo a la Señora BERTINA CALDERON, Lideresa Sindical y Activista por los Derechos de las Mujeres En Bogotá, quien se desempeña actualmente como Vicepresidenta de la Junta de Acción Comunal Bario La concordia (Localidad la Candelaria).

Anexo Hoja de Vida

De antemano agradezco su amable atención.

Cordialmente,


XINIA ROCIO NAVARRO PRADA
Concejal PDA.
Folios



"EN EL CONCEJO, BOGOTA TIENE LA PALABRA"



Handwritten scribbles or faint text at the bottom center of the page.

BERTINA DE JESUS CALDERON ARIAS.

Nació el 13 de noviembre de 1944, en pleno desarrollo de la II guerra mundial, en un hogar campesino en la vereda de nombre "la Mora", corregimiento de Cristales, municipio de San Roque, Antioquia. Región caracterizada para entonces, por el cultivo de la caña y el café en pequeñas y medianas parcelas. También existía la presencia de algunos grandes finqueros como la familia Uribe Vélez y la familia Sierra, entre otros. Para la década del 70 surgieron importantes liderazgos y un movimiento campesino acompañado por algunos sacerdotes de la teoría de la liberación.

Fue la menor entre 12 hijos. Cinco mujeres y 7 hombres. Fueron sus padres Jesús María Calderón Herrera y María del Carmen Arias Osorio. De ellos aprendió el amor por la vida, el trabajo y la honradez. De su madre particularmente, la tenacidad y el arrojo; de su padre el amor, la prudencia y la paciencia.

Su madre semianalfabeta, la inicia en los primeros conocimientos de los números y las letras, lo que le permite ser recibida en primero de primaria, de la Escuela Urbana de niñas de San Roque (Ant), ya bien avanzado el año lectivo, bajo las enseñanzas de "la señorita" (título que entonces se le daba a las maestras), Ángela Quintero, quien se caracterizaba por sus reglazos y jalones de oreja. Pero, no fue su caso, hasta hoy no se explica el por qué nunca recibió de sus manos tales castigos, no obstante sus necesidades. Lo cierto es que de ella solo recibió estímulos a su inteligencia.

Finaliza estudios secundarios y obtiene el título de "Maestra Superior" en la Normal "La Presentación" de San Roque, regentada por las Hermanas de la Presentación quienes entre reconocimientos de unas y sanciones de otras, moldearon su carácter, siendo lo más destacable, el estímulo y reconocimiento que siempre dieron a su liderazgo.

Inicia estudios universitarios de Sociología en la Universidad Autónoma Latinoamericana de Medellín, los que abandona en V semestre para dedicarse a las actividades sindicales y políticas a la par con su labor como educadora. Se iniciaba por entonces el primer laboratorio para la creación del cargo de coordinador o coordinadora en los colegios de secundaria. El nombramiento más democrático que pudo hacerse, claro, porque no estaba de por medio, el reconocimiento económico. Fue así como el cuerpo de profesores del Liceo Manrique, como se llamaba el colegio donde laboraba a mediados de la década del 70, votó por inmensa mayoría para que asumiera el cargo de coordinadora en la jornada de la mañana. Debe entenderse que el colegio contaba con dos jornadas.

Madre de dos seres maravillosos, Patricia Elena y Víctor Hugo Giraldo Calderón. Hijos de Luis Fernando Giraldo Soto, hombre con quien compartió buenos y malos momentos.

En su labor como educadora recorrió los municipios de Puerto Berrío, Abriaquí, Envigado y Medellín, encontrando en cada uno de ellos la expresión de la cultura autoritaria que caracteriza la vida social y política en nuestro país, ya a través de los caciques de pueblo, ya en los sermones de los sacerdotes o bien en los estilos de dirección de los establecimientos.

A sus escasos cuatro años de edad siente por primera vez el peso del machismo y el patriarcado a través de la amenaza de castigo físico por parte de uno de sus hermanos mayores frente al que reacciona de manera instintiva. Es con el correr de los años, el desarrollo de sus conocimientos y principalmente, el aprendizaje en su relación con sus hermanas, las feministas de distintas miradas y corrientes, cómo va comprendiendo lo que significa para las sociedades de hoy y particularmente la colombiana, tales concepciones y relaciones sociales. Y de cómo afectan las posibilidades de un desarrollo equitativo, democrático y armonioso entre mujeres y hombres.

Desde su sensibilidad como mujer, educadora, sindicalista y política ha podido cuestionar el poder en sus distintos niveles y expresiones, incluido a veces el de

las propias mujeres; afrontar momentos de confrontación al autoritarismo ejercido ya por caciques de pueblo que han pretendido decidir sobre el comportamiento de mujeres educadoras en sus municipios, hasta el poder estatal central, manifiesto en sus políticas dirigidas a los sectores sociales con menores oportunidades de vida digna. Tal ha sido su paso por el sindicalismo, especialmente el magisterial y los distintos proyectos políticos de los que ha participado en la toma de decisiones.

Corre el año de 1980 y con un grupo mayoritariamente de educadoras es postulada para la dirección del sindicato regional del magisterio de Antioquia, ADIDA, con un programa sindical que colocaba entre las primeras preocupaciones, la creación de la secretaría de la mujer como espacio desde donde el sindicato visibilizara las reivindicaciones específicas de las mujeres educadoras y potenciara su liderazgo, teniendo en cuenta que las mujeres han sido históricamente la mayoría de afiliadas en los sindicatos.

En su breve paso por la federación Colombiana de Educadores Fecode, entre los años 1985- 86 y bajo la presidencia del destacado dirigente Abel Rodríguez Céspedes, debe acompañar al presidente a definir la imagen para la conmemoración del 8 de marzo de 1986 día Internacional de los derechos de las mujeres trabajadoras. Cuál sería su sorpresa, por no decir indignación, cuando el diseñador le presenta como propuesta la imagen de mujer que para entonces utilizaba la marca de Shampoo Wella. Ante tal despiste, el diseñador debió modificar el diseño con nuevos criterios, además de compartir unos buenos whiskies.

Se vive en los años 80 una época de grandes luchas y procesos organizativos unitarios de las mas diversas fuerzas sociales y políticas, exasperadas por los excesos de la violencia estatal y los avances del modelo económico de apertura neoliberal que se venía imponiendo. En ese contexto nace la Central Unitaria de trabajadores CUT como expresión del sentimiento unitario de importantes corrientes sindicales. A este proceso llegan muchas mujeres sindicalistas, hasta el momento invisibilizadas en los sindicatos y federaciones. El surgimiento de la CUT genera

una importante presencia femenina a nivel nacional que a su vez entra en estrecha relación con las ideas y las corrientes feministas que para el período presentan también una importante agitación. Acompaña a la protagonista de esta historia en el Comité Ejecutivo de la Central, la destacada y bien ponderada dirigente social y política, Aida Avella Esquivel, quien tuviera también papel destacado en este Concejo de la ciudad, el que debió abandonar como consecuencia de la ola de violencia desatada contra los y las líderes de posición a las posiciones retrógradas que han gobernado mayoritariamente el país.

En compañía de otras lideresas despliega su acción por el reconocimiento del aporte de las mujeres trabajadoras al sindicalismo, la necesidad de su visibilización y empoderamiento, tanto desde los organismos de dirección como desde la Escuela de Liderazgo de la CUT, "Betsabé Espinosa", o Espinel, en la cual se destaca entre otras, una importante dirigente proveniente del sindicalismo bancario, Magda Azucena Ortega.

Forma parte de su recorrido en favor de las causas sociales y particularmente de las mujeres, su trabajo en la Localidad de la Candelaria, en el desarrollo de la Política Pública de Mujeres y Equidad de Género para Bogotá, diseñada durante la primera Alcaldía del Polo Democrático y por invitación y reconocimiento de la destacada Alcaldesa que dirigió los destinos de la Localidad durante los años 2008 a 2012, doctora Xinia Rocío Navarro Prada.

Hoy continúa motivando el liderazgo y el conocimiento y reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres, con un grupo de mujeres sindicalistas que desde el año 2008 participan continuamente en la Escuela de Género, Derechos Humanos y nuevas Masculinidades de la Cut Bogotá- Cundinamarca que lleva por nombre BERTINA CALDERÓN ARIAS, creada gracias al liderazgo y generosidad de una mujer que igualmente continúa abriendo caminos en el reconocimiento de los derechos de las mujeres, la dirigente y siempre apreciada amiga, Yuly González Villadiego.

Bogotá D:C. febrero 13 de 2018.